[El problema de los visados]

León Trotsky

23 de diciembre de 1938

(Versión al castellano desde L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 19, páginas 284-285; también para las notas, Institut Léon Trotsky, París-Grenoble, 1985. Carta a J. Frankel, en inglés.)

Querido amigo,

Hace mucho tiempo que no sabemos nada de usted.

La última vez fue mediante cable sobre la situación peligrosa del camarada (Bruno) Popper[1]. Hemos intervenido a través de uno de nuestros amigos, pero estoy lejos de estar seguro de que hayamos logrado que la cosa salga bien. Tras eso, recibimos una carta colectiva sobre el mismo asunto de quince camaradas de Praga (Neurath, Kopp[2], etc.). He escrito una carta personal al ministro del interior, pero dudo mucho de que tenga éxito.

Los dos visados que se han concedido rápidamente a Otto y a Julik[3] han dado en Europa la impresión de que obtenemos muy fácilmente autorizaciones para los exiliados. Es un completo error. Sólo he podido obtener esos dos visados porque se trataba de mis secretarios personales, que debían reemplazar aquí a dos norteamericanos. Desde el principio, las autoridades han creado un régimen especial en lo concerniente a mis colaboradores personales. Pero eso es todo. Todo el resto de solicitudes se ven sometidas a las restricciones generales y, repito, no soy nada optimista sobre la cuestión de Popper o la de los otros quince. Le ruego que comunique esto a Praga inmediatamente, y que les asegure que hemos hecho todo lo que está en nuestras manos para solucionar la cuestión.

El camarada Goldman me ha escrito que el profesor Merrill Spalding[4] estaría aquí el 20 y el 21 de diciembre para familiarizarse con los documentos. Hoy, día 23, todavía no se ha presentado. Puede que venga en los próximos días. ¿Le parece más favorable la cuestión que cuando la presentó en su última carta?

Nos escribe a propósito de Sieva. Hemos decidido hace ya mucho tiempo traerlo a México, pero decidir es una cosa y realizar materialmente otra distinta. Tenemos las mismas dificultades que con los archivos, además de las dificultades suplementarias que surgen de un cariño personal. Hacemos todo los posible por nuestra parte para solucionar la cuestión, pero no es fácil.

¿Está usted en contacto con *Partisan Review*? Es completamente necesario que algunos de nuestros camaradas se interesen en esta cuestión. *The New International* debería publicar un artículo citando el Manifiesto[5] y expresando su propio punto de vista. Incluso el *Socialist Appeal* podría hacerlo en una breve nota. Eso podría hacer avanzar el asunto.

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov

germinal_1917@yahoo.es

---

[1] Bruno y Pooper eran los pseudónimos de Josef Hindels (nacido en 1916), antiguo miembro de las JS y después de las JC de Austria, cofundador de los Comunistas Revolucionarios (RK), que se había refugiado en Checoslovaquia en 1934 y había colaborado en la publicación de *Der einzige Weg*. Finalmente lograría un visado noruego.

[2] Jiři Kopp (nacido en 1907), hijo de un patrón de la prensa de Checoslovaquia fue uno de los primeros en visitar a Trotsky en Prinkipo con su amigo Salus. Era el "financiero" y hombre para todo de la sección checoslovaca y un fiel corresponsal de Trotsky.

[3] Julik era el pseudónimo de un obrero sajón, Wenzel Kozlecki (nacido en 1906) que había sido sobre 1933 uno de los responsables IKD en Checoslovaquia, en Reichenberg donde había fijado su residencia.

[4] Merril T. Spalding había sostenido en 1933 en Harvard una tesis sobre "Algunos aspectos del trabajo forzado en la URSS". Era bibliotecario en Stanford.

[5] "Manifiesto por un arte revolucionario independiente", en esta misma serie de nuestras EIS.